Entrevista por Antonio de la Cova con el teniente de radiocomunicaciones del Moncada Ismael Valdés Cabrera, en Miami, Fla., el 12 de enero de 1975.

Me inscribí en el ejército en 1941 a los 20 años. Yo me encontraba en la Sección de Comunicaciones del Moncada cuando inicio el ataque. Cuando me di cuenta que estaban entrando disparos desde el Palacio de Justicia hacia la Sección de Comunicaciones, puse hombres a tirar y puse a un radiotelegrafista a comunicarle al Estado Mayor del ataque. El Estado Mayor llamó a la Jefatura del Regimiento para verificar si era verdad que estaba produciéndose un ataque. Cuando los soldados fueron llegando los fui poniendo en la trinchera del muro del cuartel al fondo que da a la calle Trinidad y la carretera Central. Debajo de ese fuego vino un hombre vestido con guayabera, el gobernador **Waldo Perez Almaguer**, y le dije a la gente, "No le tiren, que ese es el gobernador", porque lo conocía personalmente. Vino por donde yo estaba y me dijo, "Teniente, ayudeme a entrar, que esta gente nos van a tomar el cuartel." El muro era el punto mas bajito, me daba por el pecho, tenía unos cuatro pies. Yo no se como se enteró, pero a los cinco minutos estaba allí. "Dame un fusil," me dijo, "No tengo, baje al cuartel maestro." El bajó y después no supe mas de el hasta que pasó aquello. Él entró creo que a los 10 minutos.

Yo puse en el muro a dos que tenía durmiendo y dos o tres que vinieron de las barracas con el fusil en la mano pidiendo que hacer. En la Sección de Comunicaciones tenía el telefonista, el mensajero, y un sargento radiotelegrafista. Yo era teniente jefe de comunicaciones. Ellos parece que trataron de coger las armas en el cuartel maestro que estaba en el sótano, pero parece no supieron como entrar. Tomaron la escalera y subieron a la barbería, la oficina del Batallón, la Auditoría y la Pagaduría, sobre todo la Sección de la Policía, de donde le tiraron al soldado **Manuel Alvarez Morgado**. Me tiraron a mi también con algo gordo. Yo estaba en la parte de atrás, lo que era el taller, cuando salgo y le doy la vuelta al muro me tiraron, que me sacó candela de los pies, pero me tiré al suelo y di la vuelta. Morgado estaba de telefonista en la pizarra y le dije, "no te muevas, quedate ahí que yo me ocupé de la defensa de esto." Pero le dijo al muchacho que estaba de mensajero, "Cuidame la pizarra un momento", y fue a buscar su fusil a la primera barraca. Cuando salió al patio le dieron un tiro con una balita marca U que le dio en el tirante de la canana en el pecho. Como a las siete de la mañana, cuando no habían tiros allí, fui a virarlo para ver si estaba vivo, vi el huequito en la canana, y ya estaba muerto.

Cuando salí a organizar la defensa le dije que tiraran al Palacio de Justicia, cuando vi que de allí no tiraban mas, les dije que tiraran al hospital, de donde nos disparaban. La calibre 50 estaba en el techo del Club de Oficiales. Parece que alguna bala cortó un cable de alta tensión y nos quedamos sin corriente. Entonces fui al otro extremo del campamento, donde tenía las plantas de radio, donde había una de emergencia. Le di una patada a la puerta y la rompí. El cuartel entero se quedo sin luz. Eche a andar la planta eléctrica de emergencia, le di corriente a la planta de radio, y tuvimos corriente hasta que echaron a andar la planta de electricidad abajo como a la hora. Perdimos la electricidad como a las seis de la mañana. Fui a buscar al electricista para ver si había aparecido, y subí a la Jefatura y me encontré como a las siete de la mañana, en el fondo estaba el despacho del sargento mayor [**Pedro**] **Lugo**, en el despacho del coronel, debajo de la mesa, sentados en el suelo, había un grupito de cinco o seis, y me dijeron, "agáchate que todavía están tirando." Les dije una mala palabra y que carajo me voy a agachar si ya los tiros se acabaron aquí. Cuando llegué vi que era el coronel [**Alberto del**] **Río Chaviano**, el Capitán Ayudante [**Manuel Aguila Gil**], el Mayor, agachados debajo de una mesa.

En frente del Cuerpo de Guardia en el centro del polígono había una ametralladora que la situó el coronel **Angel González** la noche anterior. El sargento [**José**] **Virués** fue quien sacó la ametralladora de allá y la planteó frente a la entrada de la barbería y dispararon hacia adentro. El último grupito que allí no se quiso rendir le tiraron granadas que hondeaban desde abajo del sótano, y así fue como los pudieron eliminar. Por el fondo también tiraron hacia adentro por las ventanas de la Sección de la Policía. Oí como diez o doce explosiones de granada. Mas de diez. Uno de los que se fajó, que ya se murió también, le decían “El Chino,” [Policía **Patricio Moreno Rubio**] era de veterinaria, un soldado viejo, se fajó con ellos con el revolver, y subía la escalera para tirarle tiros. Ese grupo que entraron, no salió nadie de allí. Esos murieron allí todos. Cuando tiraron las granadas por las tres ventanas de la barbería y la puerta fue lo que prácticamente acabo el combate a las siete de la mañana o siete y pico.

El cabo **Juan Bautista Corrales**, que aparece en la foto mirando los muertos, era telefonista en el Escuadrón 11. Lo fusilaron porque una noche le hicieron un atentado a un carro de la policía, huyeron y se escondieron abajo de una cama en su casa, donde la policía los mató.

Esos muertos rebeldes que aparecen en las fotos no cayeron allí, el único muerto que había allí era el soldado **Alvarez Morgado**. Esos muertos los pusieron, porque no estaban. Desgraciadamente fue así, pero esas son las cosas mal hechas que se hacen siempre. Esos no estaban allí. Los muertos de ellos fueron dentro de la barbería, ninguno cayo afuera. Desde la barbería, la Primera Compañía les quedaba semi-lateral y tiraron hacia adentro de las ventanas.

Las dos únicas ametralladoras que tiraron fueron la del techo del Club de Oficiales, que era una calibre 50, y la del polígono. El cabo [**Isidro**] **Izquierdo** estaba de jefe en la posta 3, que lo mataron allí, con tres soldados mas, y uno estaba durmiendo boca abajo, lo viraron boca arriba y no lo mataron. Que suerte tuvo. Dormía en un catre de campaña abajo del pasillo. En la posta había un soldado y un cabo.

Ellos se alojaron en los altos al lado de la Clínica Los Angeles en la casa de huéspedes que se llamaba “La Mejor,” en Celda número 8, y cerca del estadium tenían otra.

Ninguno se capturó vivo dentro del cuartel. Hubieron tiros salteados hasta las diez o las once. La confusión también se creó por los que estaban allí de la Banda de Música del Estado Mayor, que eran mas de cien hombres. El cuartel Moncada estaba prácticamente vacío. No habían 50 hombres adentro. A las 5:27 yo tomé café en la cocina, donde ya los cocineros estaban haciendo café. Hacía tres minutos que había subido a mi puesto. Me asomé y vi dos o tres ómnibus de la Banda de Música de la Policía que estaba formada frente al asta de la bandera, vestidos todos de blanco. Estaban parados en formación cuando inició el tiroteo y habían unas guaguas adentro.

Abajo de cada barraca, en el sótano, había una cocina, y tomé café en la de la Primera Compañía. Subí la escalera que daba hacia el patio atrás.

El teniente [**Pedro**] **Sarría** era un individuo mediocre, no sabía ni hablar, era subteniente porque estuvo mas de 20 años en el ejército. A [**Luis**] **Batista Seguí**, que fue de los que capturó a Fidel, lo

fusilaron en Pinar del Río. Él y su hermano, uno gordo que hirieron de 16 tiros, se alzaron en Pinar del Río contra Fidel.

Si Fidel entra en el Moncada él queda allí mismo, porque todo el grupo que entró, quedó. **Jesús Yanez Pelletier** estaba casado con una hija del coronel Querejeta. Estuvo conspirando contra el ejército, y lo botaron como en el 1957. Era muy amigo mío. Después estuvo con Fidel de capitán, y no se que problema le causó, que Fidel lo mandó para Isla de Pinos donde estuvo conmigo.

Yo estuve 10 años en el Moncada, y cuando lo de la Sierra seguí en comunicaciones. Instalaba y reparaba las plantas de radio. El primero de enero yo estaba en el Moncada cuando allí entró **Raúl Castro**. Otro día te hablaré de cuando empezaron las entrevistas entre Fidel y Batista a través de Cantillo durante un largo tiempo. En noviembre y diciembre eran una vez a la semana. La primera entrevista con Fidel fue con un comandante **Nogal** auditor del Estado Mayor y el teniente coronel **Nelson Carrasco Artilles**. El Guaímaro estaba al servicio de [**Eulogio**] **Cantillo** que iba a La Habana y regresaba a Santiago y cogía un helicóptero grande de doce pasajeros, iba para la Sierra, regresaba por la tardecita, comía, se bañaba, y cogía el Guaímaro para Palacio. En ese tiempo, el segundo jefe del Regimiento era **José M. Rego Rubido** que fue traído al ejército con Batista de capitán retirado y lo hizo coronel, se reunió con unos rebeldes a través de unos curas en el bar el Lido en Vista Alegre e hizo un pacto con Fidel Castro para unir las tropas. Yo fuí expulsado del ejército cuando me cogieron conspirando en la que le llamaron la “Trujillista,” el 8 de agosto de 1959. Como yo trabajaba en comunicaciones, yo seguí en mi puesto después del primero de enero.